

Vra. CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: Elena Martín

Estimados Rector Magnífico de la Universidad de Cantabria, Presidente del Consejo Social, Presidenta de ALUCAN, Alumna Distinguida, compañeros y amigos, señoras y señores.

Me cabe el honor y el placer de realizar la Laudatio de Raquel Onandía de Dios, la octava persona que entra a formar parte del elenco de Alumni Distinguidos de la Universidad de Cantabria.

Un club o grupo de excelencia, si me permiten esta expresión, para el que se pretende reclutar, y así se está haciendo, a quienes, habiendo pasado por las aulas de la Universidad de Cantabria y culminado sus estudios en las distintas ramas de conocimiento que ésta ha ofrecido y ofrece, han desarrollado posteriormente carreras profesionales sobresalientes en diferentes ámbitos, hallándose también en distintas etapas o ciclos de su vida laboral.

Y muy dispares son el entorno de trabajo de Raquel, a la que he tenido el gusto de conocer hoy personalmente, y el de mi profesión y actuales cometidos laborales, pues ella es ingeniera química y yo geógrafa, docente y coyunturalmente vicerrectora de Cultura. Pido a Raquel y a ustedes excusas e indulgencia, pues es evidente que no me muevo en un terreno afín y bien conocido.

Pero sí lo suficiente, y ello seguramente lo da la veteranía (la edad) y el haber revisado muchos currícula, para reconocer en la persona **encomiada**, en esta torrelaveguense, **la constancia, la determinación y el encadenamiento entre su formación y su inserción laboral**, pues no ha existido solución de continuidad entre ambos periodos. Lo que me lleva a **destacar también su juventud, su trayectoria creciente en el conocimiento y control de procesos fabriles, así como el nivel de responsabilidades y el liderazgo alcanzado en el mundo de la industria química**. Esta es mi impresión tras indagar en la experiencia académica y profesional de Raquel.

Pero hay opiniones más cualificadas y fundadas en la cotidiana relación laboral y personal, como la del Director de la fábrica Solvay de Martorell, D. Basilio García-Peñuela, donde en la actualidad Raquel Onandía de Dios desempeña su trabajo. Cito textualmente, pues creo que las palabras amablemente enviadas para la ocasión por el Señor García-Peñuela no admiten alteración alguna:

“Raquel es una persona inteligente, activa y emprendedora, que destaca por su capacidad de trabajo, sentido de responsabilidad y constancia, y que busca y consigue, sobre todo, resultados de calidad. A sus excelentes cualidades profesionales une una personalidad sólida y dotada de valores humanos positivos. Amable, simpática, sociable, comunicativa, siempre con una sonrisa en la cara, es de esas personas que se hacen querer por quienes tienen la suerte de tratarla”.

Hagamos, no obstante, un poco de historia, y reseñemos, en primer lugar, su **formación académica**.

La inclinación o vocación de Raquel hacia el ámbito científico de la Química estaban ya claras y decididas antes de iniciar sus estudios superiores. Y a punto estuvo la Universidad de Cantabria de no contar con ella entre sus alumnos, pues me consta que barajó la posibilidad desplazarse al Principado de Asturias, a la Facultad de Química de Oviedo, para cursar esos estudios.

Pero en ese momento, en 1994, se implantó e inició en nuestra universidad la titulación de Ingeniería Química, y Raquel, con otros compañeros y amigos como el profesor Rubén Aldaco García, resolvieron enrolarse en ella e iniciar su formación académica. Son componentes, en consecuencia, de la primera promoción de ingenieros químicos surgida de la Universidad de Cantabria, estudios que actualmente celebran sus veinte años de impartición.

Raquel Onandía de Dios es pues Ingeniera Química por la Universidad de Cantabria desde 1999, y en opinión de alguno de sus profesores, fue una **estudiante pragmática y precisa**, cualidades muy apropiadas en la rama de las ingenierías.

Quizá fue esa actitud y ese pensamiento pragmático los que le llevaron a realizar, durante su último curso, una estancia Erasmus en la Friedrich-Alexander Universität Erlangen-Nürnberg de Alemania, donde elaboró su Proyecto Final de Carrera.

Como ya he señalado, **la continuidad y la persistencia en su formación académica y profesional han sido y son sólidas directrices en el itinerario curricular de Raquel, como también su vinculación con la Universidad de Cantabria, de la que nunca se ha desligado y con la que continúa colaborando.**

En este sentido puede destacarse su participación, entre 2000 y 2002, como investigadora del Departamento de Ingeniería Química y Química Inorgánica, en un proyecto de financiación europea (FEDER), dirigido por los profesores Ángel Irabien y Javier Viguri.

Igualmente, de 2004 a 2005, coordinó, ya desde Solvay Torrelavega, otro proyecto del Programa de Fomento de la Investigación Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia en el que participaron asimismo como investigadores Ángel Irabien, Rubén Aldaco y Aurora Garea.

Siguiendo con su coherente formación académica, en 2010 cursó los estudios del Máster Universitario en Ingeniería Química "Producción y Consumo Sostenible" en la Universidad de Cantabria.

En ella, desde 2012, participa en el Programa de Doctorado "Ingeniería Química y de Procesos", realizando su tesis doctoral sobre **"Modelado de ciclo de vida de tecnologías de producción de cloro en la Unión Europea"**; tesis codirigida por Ángel Irabien y Rubén Aldaco.

Precisamente, el reconocimiento de la condición de doctor como alto valor añadido entre los responsables empresariales constituye, actualmente, uno de los objetivos y empeños de la Universidad de Cantabria.

En el presente 2014 Raquel coordina el Convenio Marco de Colaboración entre Solvay Química S.L. y el Departamento de Ingenierías Química y Biomolecular de la Universidad de Cantabria, para el desarrollo de actuaciones científicas y académicas en el área de

Ingeniería Química, del cual es investigador principal el profesor Aldaco. En consecuencia, su relación con la Universidad de Cantabria ha sido y es estrecha y fundamental.

E igualmente ha de destacarse que en ningún momento ha abandonado la investigación ni la divulgación científica, asistiendo y presentando comunicaciones a congresos o, directamente, participando en la elaboración de publicaciones sobre ciencia y tecnología química.

Actividades que ha compaginado y acompaña con su firme y ascendente **recorrido profesional**. Realizando aún sus estudios hizo las prácticas correspondientes en la planta Solvay de Torrelavega, y de ahí arranca la temprana vinculación de Raquel con ese gran grupo químico internacional que es Solvay. Grupo, además, con implantación ya más que centenaria en Cantabria, en cuyo tejido empresarial ha tenido y tiene una gran trascendencia y un peso sustancial.

Sabido es que estamos hablando de un grupo multinacional que opera en muchos mercados, como la energía y el medio ambiente, los sectores aeroespacial y del automóvil, la electricidad y la electrónica entre otros. Un grupo firmemente comprometido con el desarrollo sostenible y centrado en la innovación y en la excelencia operacional.

Raquel entró a trabajar en la fábrica de Torrelavega en 2002, dándose la circunstancia de que entonces era director de la misma Don José Luis Zárate Bengoechea, como él ha señalado

Aprovecho para indicar que a la convicción de José Luis sobre la necesidad de entendimiento y de trabajo conjunto entre la Universidad y la empresa debe la Universidad de Cantabria los programas que él impulsó para que nuestros estudiantes tuvieran la oportunidad de realizar prácticas profesionales en la planta torrelaveguense.

Hecha esta obligada acotación, hasta 2005, con el cargo de Ingeniero de Procesos, Raquel Onandía de Dios fue responsable de seguimiento y optimización de proceso (en la unidad de cloro), de la proposición de proyectos de mejora, así como de su ejecución

en plazo y coste. Todo ello con responsabilidades en sistemas de calidad, seguridad, medio ambiente y formación del personal.

Supongo que para Raquel fueron buenos tiempos, dedicada a un trabajo al que su inclinación y su formación le habían abocado y, además, realizado en su entorno “doméstico”, en su Torrelavega natal, donde podía disfrutar también de la convivencia con su familia y de las relaciones con sus amigos.

Pero una constante en la carrera profesional de nuestra alumna distinguida ha sido su afán de afrontar nuevos retos, de crecer y de acceder a mayores conocimientos y a más amplios horizontes. Y de ahí, en buena medida, su traslado, en 2006, a una planta de mayores dimensiones, la de Solvay en Martorell, donde, evidentemente, su trabajo cambió de escala.

Las referencias a este periodo y al que le siguió en Tavaux, Francia, están literalmente tomadas también de las opiniones del Señor García-Peñuela sobre Raquel, y dicen lo siguiente:

“Su trabajo como Ingeniera es y ha sido siempre de muy alto nivel. Su excelente formación teórica y su gran capacidad de aprendizaje aportan gran calidad a su trabajo. En los últimos años, muchas han sido las propuestas que Raquel ha recibido para ir a trabajar a tal o cual lugar en tal o cual país. Pero, cántabra hasta la médula, Raquel siempre ha rechazado cualquier propuesta que le alejase de la posibilidad de volver a su Cantabria y a su gente con la mayor frecuencia posible.

Finalmente, tantas y tan fuertes fueron las presiones, que tuvo que ceder, y, dando muestras de una gran visión profesional, aceptó una excelente oportunidad de participar en un proyecto de conversión de la electrólisis a celdas de membrana en la fábrica francesa de Tavaux.

¡Y Raquel conquistó La France! En los años que estuvo con ellos, entre 2011 y 2014, Raquel volvió a ganarse el respeto, la confianza y la simpatía de sus compañeros. La excelencia de su trabajo en el proyecto ha sido reconocida y alabada en todos los foros, y su retorno a Martorell fue una tarea ardua y complicada, pues los “franceses”, hasta

el último momento, intentaron, aunque sin éxito, que Raquel pasase a engrosar las filas de la “grandeur”.

Actualmente, Raquel lidera como Plant Manager el servicio de Electrólisis (una de las tres grandes unidades de producción de la fábrica de Martorell), además de la planta de producción de sal de Suria. Con gran madurez y personalidad dirige un equipo de 80 personas. Su profesionalidad, su capacidad de liderazgo y su proximidad con la gente le han permitido en muy poco tiempo ganarse, de nuevo, el respeto y el aprecio de todos sus colaboradores y colegas, y la consideración y el reconocimiento de todo el equipo de dirección de Solvay, que ve en Raquel a alguien con una sólida, prometedora e imparable carrera profesional”.

En definitiva, y resumo, estamos frente a una excelente trabajadora, tenaz y entusiasta que, en sus trece años de experiencia (muchos quizá para ella; no tantos para los que ya estamos más cerca del final que del inicio de la nuestra) ha dado sobradas muestras de una resuelta voluntad de orientar su trabajo y su empeño hacia la mejora de procedimientos o procesos y hacia la innovación y la obtención de resultados a través de ellos.

Y lo ha hecho en un contexto, el de la empresa, en el que el trabajo en equipo y la multidisciplinariedad son consustanciales, mostrando excelentes resultados en este sentido y en otro aún más difícil, el del liderazgo en la gestión de recursos humanos.

He utilizado el término empresa, pero, en realidad, y en el caso de Raquel, resulta más apropiado referirse a su experiencia en las fábricas, en los talleres, a un ejercicio de autoridad sobre equipos muy heterogéneos **por parte de una joven mujer.**

Ya lo se ha comentado, pero es que a los méritos hasta aquí reseñados ha de añadirse la circunstancia obvia, pero quizá no general ni suficientemente asimilada y valorada, de que la persona a la que hoy hacemos miembro del programa “Alumni Distinguidos” de la Universidad de Cantabria, Raquel Onandía de Dios, es mujer; la primera mujer de los ya nombrados. No va a ser la única, desde luego, ni el hecho de que lo haya sido en octavo lugar tiene significado alguno; más bien se ha debido a cuestiones de agendas y de organización.

No hubiera querido entrar en este aspecto. Pero tampoco quisiera que tengan que existir Áreas de Igualdad en las universidades españolas, ni instituciones ni políticas de género. Pero la igualdad de oportunidades a igualdad de capacidades no es real. Ni el esfuerzo ni a menudo las renunciaciones que tiene que realizar una mujer para ocupar, en el ámbito público o privado, puestos de liderazgo son similares a los de los hombres.

En sus 41 años de existencia la universidad de Cantabria ha formado alrededor de 40.000 titulados. No sabemos exactamente el número de hombres y de mujeres que componen esta cifra, probablemente bastante paritaria compensando épocas y disciplinas. En cualquier caso, sea cual sea la distribución, ¿podríamos encontrar entre nuestros egresados, y en la correspondiente proporción, trayectorias y posiciones laborales relevantes, profesional y socialmente valoradas?. Me temo que no. Y que no es fácil la reversión de esta situación.

Aún son precisas políticas activas en el ámbito de la Igualdad, de la Conciliación, de la Corresponsabilidad y de la consideración del papel social y de la naturaleza de la mujer orientadas a su empoderamiento.

No obstante, **hoy rendimos homenaje y reconocemos el destacado curriculum profesional de Raquel Onandía de Dios, que ofrece un magnífico ejemplo para nuestros alumnos, y especialmente para nuestras alumnas, de lo que constituye un coherente y exitoso recorrido profesional, con un prometedor futuro, como ya se ha dicho, hacia puestos de mayor responsabilidad aún. Por todo ello le felicito encarecidamente y, espero, no le haya supuesto ni le suponga excesivos sobreesfuerzos, sino grandes y merecidas satisfacciones.**

Enhorabuena, Raquel, nos sentimos muy orgullosos de ti!